

LA CONCHA DE AROSA.

Revista semanal de la CASA DE BAÑOS.

Quedan autorizadas todas las librerías de España para admitir anuncios.
La correspondencia al Director.

AÑO III.

NÚM. 2.

SUSCRIPCIÓN

GRATIS A LOS ABONADOS.

Villagarcía 30 de Agosto de 1881.

Anuncios á precios convencionales.

LA CONCHA DE AROSA.

Gran BALNEARIO situado en la playa de Villagarcía y sobre una de las más hermosas rías de Galicia. Este establecimiento recién construido, es de los mejores de España y reúne además de las comodidades propias de los de su clase, departamentos destinados para distracción y recreo, y varios para hospedaje. Las tarifas de precios que actualmente rigen en el mismo son las siguientes:

TARIFA DE PRECIOS DEL BALNEARIO.

BAÑOS.

Un baño en playa.	0'25 pts.
Por abono de 15.	5 " "
Con ropa.	0'50 pts.
Abono de 15.	6 " "

ACLARACIONES.

Si á un adulto acompaña un niño, no tomando aquel baño y si este, por abono de 15 baños. 5 pts.
Con dos niños. 4 pts.
Cada niño que exceda de los antedichos 10 céntimos por baño.

Los niños mayores de 10 años se consideran adultos para los abonos.
Un baño de agua dulce en pila. 1'25 pts.
Por abono de 7. 7 " "
De placer. 1'25 " "
Por abono de 10. 10 " "

BAÑOS COMPUESTOS.

Uno aromático de placer.	2'50 pts.
" con salvado.	2 " "

Uno con Almidón.	5'50 pts.
" Acido.	2 " "
" Alcalino.	2 " "
" Arsenical.	2'50 " "
" Astringente.	2'25 " "
" Fenicado.	5 " "
" Gelatinoso.	5 " "
" Gelatinoso sulfuroso.	5'50 " "
" Sulfuroso.	2 " "
" Ferruginoso.	2 " "
" Salino-gaseoso.	5'50 " "
" Oleoso.	5 " "
" Mercurial.	5'50 " "
" Salino iodurado.	5'50 " "

Por abonos que no bajen de siete baños 10 por 0/10 de descuento.

NOTA.—Los demás baños medicinales se servirán con la mayor prontitud posible y á los precios indicados en las tarifas del Establecimiento.

El mismo se encarga de ordenar la preparación artificial de todos los baños naturales de España y del Extranjero, garantizando la exactitud científica y sirviéndolos en breve tiempo. Para mayor seguridad de éxito en el uso de las duchas y

baños es indispensable que el público presente en la dirección la prescripción de su facultativo. A falta de esta, puede obtener gratis la del director del establecimiento cuya consulta se hallará abierta todos los días desde las diez de la mañana á la una de la tarde.

HIDROTERAPIA.

Duchas una.	0'75 pts.
" por abono de 15.	7'50 " "

SERVICIO DE ROPAS.

Por cada traje de hombre.	0'50 pts.
Id. de mujer.	0'35 " "
Sábana de extraordinario.	0'25 " "
Tohalla.	0'15 " "
Capuchón.	0'35 " "
Capa de Felpa.	0'35 " "
Sábana rusa y tohalla de algodón.	0'50 " "

NOTAS:

Este establecimiento se halla abierto en verano desde las 6 de la mañana á las 8 de la tarde.

La entrada al mismo costará 10 céntimos de peseta y por abono de 15 días una peseta.

Solo los abonados tendrán derecho á disfrutar de las reuniones, á horas extraordinarias, que la casa tenga á bien proporcionarles; en su consecuencia, no están exentos del pago cuando á dichas horas, se celebren en el balneario funciones por entrada.

Los abonados á baños y duchas, no tendrán entrada libre en el establecimiento, sino los días en que han de servirse del abono; pues el día que no lo usen tendrán que tomar la entrada de 10 cts. de peseta. Por acuerdo de la ASOCIACION GALICIA.

El Gerente.

Laureano Salgado.

IMPRESIONES. (1)

Dudo mucho que jamás se haya escrito capítulo más descosido que el presente. Cien cosas andarán aquí más ó menos revueltas, y esto habrá, sin duda, de responder al estado de ánimo en que me coge la presente labor. Ocupaciones literarias apremiantes, vida nómoda en la actual temporada, disgustos amar-

(1) Del libro en preparación, «Las Rías Bajas». El autor continúa en su resolución de no escribir para periódicos, y al hacer esta excepción, insiste en su deseo de que sus escritos se publiquen en consonancia con las «reglas prácticas» del Congreso Católico de Zaragoza.

gos que afligen á personas que me están íntima y tiernamente unidas por amistad inquebrantable; falta de ganas de trabajar en esta labor, deseos más vivos de estudiar y leer que de escribir, y el peso insupportable del cansancio que abruma cuerpo y alma, deseados de aflojar los resortes nerviosos del castigado cerebro, y dar holgura al pensamiento agoviado por la dura labor de sostenida atención. Ni siquiera sé lo que aquí saldrá; pero, allá ván recuerdos é impresiones, y valga lo que valiere, sirva, si servir puede esto, de solaz á quien leyere; que

después de todo, poca habilidad se necesita para entretener el ánimo más exigente, hablándole de estas hermosas tierras, á donde se llega, con el afán de verdadero sediento, ansiando beberse con los ojos y con el alma, toda esta vida, esta luz, estos purísimos aires que aquí se respiran, después de haber pasado meses y meses, clavado el cuerpo, y más clavada el alma, ante la ruda labor de la enseñanza, del no interrumpido estudio, de la prisión que consigo lleva la vida de escritor, y escritor á quien el editor apura, porque así lo piden las cir-

cunstancias, y es justo responder á ellas. Y así como *no hay mal que cien años dure*, no hay año que no tenga su mes de Agosto, que es como si dijéramos, el riguroso y ansiado paréntesis, descanso necesario, para volver con nuevos bríos á la labor de siempre, á encender con vivo fuego la caldera, y poner en movimiento la complicada y caprichosa máquina del pensamiento, que no tendría explicación posible sin la existencia de esta cosa tan delicada y viva que llamamos alma, espíritu inmortal, incansable, que hace al hombre tan grande y

superior, y le asemeja al Dios que lo gobierna todo. Quédese, pues, atrás, recogida en su soledad tranquila y silenciosa, la ciudad del Apóstol, rica con sus monumentos, y más rica aún, sin duda alguna, por el espíritu de fé y devoción que allí se vive, contrastando con las materialistas tendencias de esta época, divorciada de Dios, y tan soberbia, porque repite viejos errores, con vestimenta moderna ataviados. Y corriendo á lo largo de campos y lugares, atravesando túneles oscuros, y cruzando puentes sobre cristalinas aguas extendidos, y saludando villas alegres, y contemplando, con dolor, maltrechas ruinas que cual oro en paño debieran conservarse, llégase al fin, como en anteriores años, á la villa del hermoso y espléndido balneario, bien llamado *La Concha de Arosa*, digno por su riqueza de gusto y comodidad, de las alegres playas, de la argentada ría, de los amenos campos, de las riñeñas orillas, del brillante sol y del tranquilo cielo de estos lugares deliciosos como ningún otro, y que pudieran ser, si se entienden las cosas y si con tino se procede, lo más hermoso que en Galicia pudiera buscarse para esta deliciosa temporada de baños. Aquí el espigón alegre del muelle, con sus botes y gamelas, con sus farolas encendidas por la noche, reflejan dose como ascuas de oro en el espejo ondulante de las aguas; aquí la gran barrida de la carretera, con sus lindas casas de recreo, su devota capilla, su hermosa playa, sus lindas huertas, su concurrido y animado paseo, y en el centro, á guisa de rey en su trono, señoreándolo todo, el gran Balneario con sus lindísimos tejados, sus alegres balcones, sus cómodos aposentos y su espléndido salón. Aquí, lo que pocos saben explotar, los admirables parajes del campo, lugarcitos delicio-

sos con su riachuelo, sus arboledas, sus pinares, sus revueltos caminos, sus frondosidades, sus vegas y sus huertas. Y en fin la animada villa, con su gran mercado, los Martes, y allí es de ver, el puesto en donde se venden las afiligranadas joyas de sobredorada plata, y la movible tienda puesta en el suelo, con sus lienzos y telas de colores, pañuelos y cien cosas más; la série interminable de vendedoras de ajuar, con sus repletos sacos en el suelo, y el rastro por allá fuera y las frutas y hortalizas, el pan y los pintados jabones, y las aves y el grujón marranillo; y por los caminos todos, y por la banda del mar, gentes y mercancías, y vida y bullicio, y todo estos labor de unas cuantas horas; porque á las dos de la tarde, todo desaparece como por ensalmo.

Así, divertido el ánimo, entre tantas alegres cosas, vá pasando la temporada y se deslizan como agua que corre mansamente, dos, tres, ó cuatro semanas, que ni dos segundos parecen, hasta que, sin saber cómo, llegan los primeros días de Septiembre, y todo vuelve á su modo de ser acostumbrado, y se preparan todos á las veladas trabajos propios del triste y casi interminable invierno.

EMILIO A. VILLEGA RODRIGUEZ.

Casa de Baños.

REVISTA DE BAILE.

Sr. D. Ramón Gasset Chinchilla. Amigo Ramón: aquí me tienes otra vez pluma en ristre para hacer una revista de baile, — como si digéramos nada, — que la cosa presta sus dificultades y mucho más cuando pocos días hace te escribí otra en la cual figuraban las mismas deidades que hoy desfilan en mi imaginación luciendo los encantos con que se presentaron en la magnífica soirée á la cual asistimos anoche.

Dicho te está, pues, que la noche era la del 27 de Agosto del corriente año, y apunta esta nota en tu cartera por lo que pueda importar cuando te dediques al recuerdo

de tus impresiones en la temporada de verano que, por desgracia nuestra, á finalizar está próxima.

Pero, vamos al caso. Que te parece ¿cómo haré yo esta revista? Aquí de Fernán-Flor con su ingenio ó de Monte-Cristo con su galantería ó de Bofill con su talento y frase correcta. ¡Pobre de mí! Yo que no soy Fernán-Flor, ni Monte-Cristo, ni Bofill, ni apenas me llamo Pepe... ¡yo, metido en estas aventuras!... ¡Yo!... una vez, pase; pero dos ¡tres! ¡cuatro! No; no puedo ser. Perdonenme las jóvenes encantadoras de Villagareto, los organizadores del baile (el terceto Manzano-Valverde-Coamano) — los pollos elegantes que á él asistieron, todos y tu también, Ramóncito, perdoname, me siento sin fuerzas, recojo mis bártulos y me declaro en línea. Otro que cargue con el monstruo. ¡Es truco! muchísimo pocos débiles hombres que tengo; el peso me abruma y no estoy para fatigas que como mantido de baños calientes debo preservarme de los ejercicios excesivos.

¿Qué es esto poca delicadeza, deshonra, pusilanimidad? Mejor. Quiero que me llamen cobarde y nunca temerario. Mi temperamento es así, y no hay que hacerle. Por seguir un consejo de Zola, á pesar de que no le soy muy devoto, todo lo veo á través de mi temperamento.

Sino, dime, ¿con mi escasa dosis de imaginación, es posible que dé al cuadro el hermoso colorido que en él debe resplandecer? No y mil veces no. Los tonos resultarían apagados y todo se perdería en confusa disfundación, y ya sabes aquello del celebre autor de la *Crotaloga*: «De tocar las castañuelas y tocarlas mal vale más no tocarlas.» Apuñala y disculpame. Sé que has de dejarme en buen lugar y á ti me recomiendo.

Confíada en ello y una vez que solo esta carta será leída por tí, permíteme, amigo mío, que aquí para *inter-nos* recuerde con fruición el baile de ayer. Las pollas hablaban de los pollos y á nosotros que pertenecemos á este grupo, correspondenos hablar de ellos.

No podré olvidarlo! Entre en el salón y ¿qué efecto me produjo?... No sé á qué compararlo. Figúnteme hermoso *bonquet* de artística combinación de colores, realzados por los destellos de abundante luz, procedente de sintonímetro de lámparas; haz luego composición de lugar y figúnteme en un hermoso palacio construido con la arquitectura que luce en los regios edificios del Oriente; aspira el grato aroma, al parecer exhalado por escondidos pebeteros; mira en torno para encontrarte con la más escogida colección de semblantes de hermosas mujeres; abstraeto con esos quejumbrosos acordes de la romanza del anillo de Hierro, que tocan Valverde y Manzano, deja que vuele tu imaginación y en breves te crearás tras-

portado á un mundo de inefables dichas con el cual nunca habrias podido soñar. Ahora, así, sin abandonar el éxtasis, escúchala. ¿Oyes esas inimitables cadencias, suaves como la brisa de las playas gallegas, rumorosas como el susurro del aura que recorre las filamentosas copas de los pinos?

Es el terceto que interpreta las baladas de nuestro país y hace que el piano y el violin cauten los armonícos cantares galaicos, henchidos de la poesía que abunda en nuestros pensiles; poesía que engendra la nostalgia, gráficamente llamada *morriña*, en todos aquellos que la han sentido y se han visto precisados á marchar á lejanas tierras para atender á las penitenciosas necesidades de la vida. ¿Qué bien han tocado!

Empieza el wals. Pocos parejas lo bailan. Llegó el rigodón. Todas, ya están todas las señoritas en pie. Pasemos revista. Mira, mira, Ramón amigo, no te canses de mirar. ¿Qué, quien es? ¿No lo supones? ¿No has oído hablar de ella? Julia Colmeiro, la hermosísima cuanto modesta jóven, en el semblante de la cual no hay un solo detalle imperfecto. Esbelta como la palmera del desierto, gentil como el hada de la magia, bella como la imagen de halagador ensueño, Julita llama por sus encantos la atención en donde quiera que se presenta. Vestida con ese traje de seda azul celeste, solo me es posible compararla á la personificación de la poesía religiosa y que no nombre aquí por el carácter profano de esta carta. Tu me entiendes, y esto me basta. No la cité en la revista anterior por que no estubo en el baile como tampoco su encantadora hermana Emilia que hoy luce bonita *toilette* de crudo con ramos de flores. Allí está otra jóven no incluida en la anterior revista; viste también de azul celeste con encajes crema, es bella y de encantos y si su nombre y apellido no forman sonsonete por la terminación parecida te diría que se llama Encarnación Comuñón. Pero *¡un by ota!* en las mismas circunstancias de las anteriores. Acérete á ella y fíjate en el fuego de sus miradas, en el interés que á su conversación imprime, en los encantos de su rostro de graciosa mozana, en la esbellez de su talle: es Restinita Carús. Vista de blanco con ramos. Lastima que no venga acompañada de su hermana Maria Luisa! Y vamos adelante.

Las que siguen las conoces ya. Aquí tienes á Sofia Paz con *toilette* color gizarra, á Elvira Duaso de blanco á flores, á Carmen Puch de azul y á su hermana Maria de rosa tonos escogidos que contrastan á maravilla con la belleza de las cuatro; allí á Lola Acosta de azul celeste, á Nieves Belsol de café, Marugita Castro de negro, Regina Perez de fresa y Clotilde, hermana de Regina, de gris claro, y dime si no

hubieras escogido los mismos colores para dar á los encantos de ellas reales, aun cuando tal realce no los sea necesario; más allá y formando grupo; de color salmón á María Castro, de plomizo claro á su hermana Pilar, de rosa intenso con encajes blancos á Santita Vilaret, del mismo color y con encajes también, á María Maya, de blanco á listas á Margarita Hermida, de castaño claro de seda con flores á Micaela Patiño y de sadilla eruda á las hermanas Carmen y Ramonita Rueda, hijas del docto catedrático de derecho penal de la Universidad compostelana, y dime, otra vez, tu que eres amigo de todas las que forman esta divino grupo. ¿no es verdad que son acreedoras á buen lugar en un certamen de baldades? si otro lo dudase que pregunte á los muchos que en torno de ellas forman cortejo de admiradores. Vente á otro lado. Acá están Angelita Reguera de fresa á listas, Josefina Brumbéque de toilette eruda con encajes, Lucilita Montalvo de rosa claro con pectoral blanco de entrecruzados, Rosalia Ozores de azul celeste que resalta admirablemente al continuarse en el negro de los guantes, Marujita Salgado de blanco con zig-zags verdes en las mangas, Blanca Rueda de erudillo á listas azules y encarnadas con encaje, Laura y Carolina Vidal de azul claro con adornos negros; y esta sección por la hermosura, elegancia y esbeltez de las que la forman atrae tu atención, no te pares que aún podrás admirar y embelesarte en el grupecillo de las encantadoras niñas de Pérez Saenz que visteo: Celestina de color acero, María de rosa, Ramona de acero, y de rosa también Asunción, á las cuales tienes que añadir á Victorieta Orfoll, mi hermosita amiga que luce un bonito traje color de fresa apagado. Mira á otro lado y con elegantes trajes grisáceos verás á Manuelita y Encarnación Recuna. En la sección de señoras, recuerdo haber visto de negro á las de Dunsó, Paz, Poch, Rueda, Mayo, Brochero, Comunión, Casulleras, Pérez Saenz y á doña Casilda Cardama, que ya sabes de quien es madre; de gris á la señora de Albarrán y de castaño obscuro á flores y plastrón amarillo á la de Luengo. No sé si alguna se olvidará. Tu fuiste y las recordarás todas; por lo tanto nada te importa que incurra en omisiones. ¿Verdad que se notó mucho la falta de las señoritas villagarcianas de Cortés y de las santiaguesas de Harguinley? Ellas que realizan tanto el lugar á que asisten con los atractivos de que están dotadas... Pues ahí tienes. Para los dos sea dicho esto y sirva de recuerdo. No te olvides lo admirablemente que ejecutaron Manzano y Valverde en el descanso, el nunca bien ponderado concierto de Beriot, partitura clásica que habla á el alma todo el lenguaje de un poema heroico.

En fin la orquesta, excelente. Reguente la *Solida* digna del terceto que la organizó. Jóvenes del sexo feo, en abundancia y todos de la *creme*. Era ya avanzada la mañana cuando abandoné el local, llevando en el alma recuerdo eterno del baile de anoche.

Adiós, chico. No enseñes la carta á nadie. Te quiere de corazón tu amigo.

M. CACHEIRO.

Villagarcía, 28 Agosto de 1891.

Listas de los señores abonados al Bañeario.

(CONTINUACIÓN.)

Antonio Anaya, María Juana, Manuel Ojea, Francisco Costoya, Pastora Araujo, Presentación López, Josefa Selva, Carmen Fuentes, Francisco Corvial, Juan Marquina, German de la Rosa, Angela Serantes, Dolores Rivas, Manuel Palacio, Vicente Feijóo, Manuel Redondo, Ramon Rivera, Stas. Julia Colmeiro, Emilia Colmeiro, Adelaita Colmeiro, Sras. D. Bernardino Colmeiro, José Colmeiro, Manuel Estevez, Maria Parcelo, Asunción Velasco, Filomena Martinez José Gonzalez, Carmen Clemente, Amalia de Castro, Juan Barreiro, Josefa Ramos, Maria de Torres, Carmen Pórges, Maria Gomez, Dolores Varela, Ramon Otero, Laura Vidal, Carolina Vidal, Francisco Vidal, Manuel Vidal, Carlos Vidal, Maria Sanchez, Julio Herrera, Manuel Souto, Francisco Lamas, Rosario Salgado, Manuela Rodriguez, Maria Fermoso, José Cacheiro, Concepcion Martinez, Antonio Martinez, Fernando Consuelo, José Ojea, Juan Douf, Francisco Perez, Venancio Perez, Josefa Castro, Dolores Garcia, Viuda del Señor Calderon, José Lalín, Socorro Ruidel, Baldomero Martinez, Francisca Payon, Socorro Sobrado, Felipe Martinez, Fermín Blas, Sta. de Moreno, Asunción Andrade, Benita Rodriguez, José Martin, Ramon Suarez, Cándido Perez, Eduardo Triño, Ramon Vazquez, Luis Briones, Ricardo Montalbo, Constante Padra, Roman Fernandez, Maria Castro, Pilar Castro, Joaquin Castro, Fernando Castro, Pio Castro, Joaquin Martinez, Julio Herrero, Carlos Orense, Julia Montero, Celestina de Orense, Joaquin Rueda, Eladio Garcia, Ramiro Rueda, Carmen Rueda, Patricio Rueda.

(Se continuará.)

Con gran satisfacción hemos visto en el bañeario al Excmo. Sr. Don Pedro Mateo Sagasta, presidente de la junta de clases pasivas y hermano del expresidente del consejo de ministros. Nuestro ilustre huésped vino á esta villa acompañado de su señora Dña. Juana Echavarría y del distinguido hijo de Caldas, señor Dn. Laureano Salgado.

El Sr. Sagasta ha salido complacido de la visita al hermoso establecimiento, ponderando las bellezas de tan hermoso edificio á medida que se le presentaban.

Lamentó que este no fuera el centro de cita en la temporada de verano de la buena sociedad gallega, y que aquí no concurren los más elegantes turistas madrileños que visitan las deliciosas rias de nuestra región.

Acompañado al señor Sagasta de hemos oído discurrir con sumo acierto y admirable precisión acerca de la ventaja que estos centros proporcionan en el sitio en que se establecen, y lo punible del abandono de aquellos que más que nadie están obligados á procurar la vida y el esplendor de tales centros.

Desearnos á nuestro ilustre amigo y á su distinguida esposa, feliz término de la temporada varaniega y venturoso regreso á la corte.

Debemos advertir á los abonados en el bañeario, que es requisito indispensable el presentar siempre el billete que acredite sus derechos á disfrutar los beneficios que en este establecimiento se le proporcionan.

Fácil es de comprender que es justa esta exigencia, y que á no proceder así faltaría á este centro la formalidad que debe aparecer siempre en los de su clase.

Sección local.

Hállase en nuestra playa el torpedero *«Destructor»*, uno de los buques de guerra de gran importancia en la marina española. Permanecerá algunos días y quizás antes de su marcha lleguen también otros barcos de la escuadra, entre los cuales figuran los que más honran á nuestra patria.

Desde las columnas de este periódico saludamos á la tripulación del Destructor, y en especialidad á su comandante Sr. Barriere, tan querido en Villagarcía por las muchísimas simpatías que se captó en el tiempo que pasó en esta villa mandando el cañonero encargado de vigilar las costas vecinas.

Háblase de invitar á la oficialidad del Destructor á un baile dado en su obsequio y en el cual habrá cotillón.

Aplaudimos la idea, digna de los entusiastas jóvenes Villagarcienses.

Los aficionados á los toros están de enhorabuena.

El ilustre Poyán, como días pasados le llamaba nuestro distinguido compañero de redacción señor Mosquera, es el Ala de Villagarcía.

Ahora organiza nuevas corridas para los días 6, 7 y 8 del próximo Septiembre, y adviértase que no serán corridas de novillos y si de toros, que excedan de cuatro años.

Villagarcía se verá otra vez con

todos los atractivos de los días de animación, y sus calles serán estrechas para la inmensidad de forasteros que aquí lleguen ávidos de gozar de un espectáculo que en España cuenta con tantos aficionados.

Está encargado de formar cuadrilla el diestro Paco Frascuelo que tantas palmas conquistó en las más acreditadas plazas por su admirable destreza, galanura y arrojo en los juegos difíciles del capeo.

Desearnos al señor Poyán, nuestro querido amigo, el éxito más propicio en su valiente empresa.

Se suplica á la persona que haya encontrado una cadena con medalla de oro, tenga la bondad de entregarla en casa de los Sres. de Castelleras.

Felicitemos de todas veras á nuestro sabio colaborador D. Emilio Vilhelge Rodriguez, por los elogios merecidos por la traducción de la obra de *Bouquard* le está tribulando la prensa más importante de la vecina república. Aun la más caracterizada por sus ideas avanzadas.

Entre los distinguidos *touristes* que han fijado su estancia en esta villa en los días últimos, recordamos á nuestros lectores el general Linares, acompañado de su distinguida esposa, la hija del general Jovellar, tan conocidos en la aristocrática *high-life* de nuestra corte.

Muchos fueron los pintores que en estos días tomaron apuntes en los paisajes deliciosos que en sus contornos presenta la encantadora Villagarcía. De un pericote cercano del inolvidable Casto Plasencia, gloria del arte español, hemos visto hermosísima marina en tabla, que recuerda las tan celebradas del inspirado Campuzano.

Además: el señor Ojea tan encantado con los encantos de la perla de Arosa, en la cual descansa de las fatigas que le proporciona la activa vida que en la corte lleva, como en años anteriores, continua en este aprovechando todos los momentos para sorprender en la ría y en la hermosa campiña, los matices y caprichosas combinaciones, que cual materia inagotable siempre ofrece y que él con fiel exactitud y precisión trasladada á la tabla ó al lienzo, encontrando en su paleta las combinaciones de colores más apropiados para reproducir tonos del natural; el señor Ojea está unido con estrechos lazos de parentesco á nuestro amigo el Sr. Sagastizabal.

Los iniciados en los secretos de la astronomía nos anuncian que el próximo mes de Septiembre vendrá proporcionándonos los días esperados de la estación estival, sin esas variaciones que padecemos en el mes de Agosto.

Si esto se confirma tendremos la satisfacción de continuar viendo animada esta playa con la presencia de bañistas que engrosarán la ya nutrida colonia de forasteros.

Una súplica tenemos que hacer á la digna autoridad local.

En todos los balnearios de España y del extranjero, procúrase hacer confluir á los *touristes* á un lugar dado,—siempre la casa de baños,—para que encontrándose en el seno de una sociedad cortés y animada no lleguen á padecer ratos de hastío y aburrimiento. Con tal objeto los de tal pueblo y las autoridades, sobre todo, evitan el llamar á otros lados la colonia de veraneantes, concentrando la animación en el balneario y dejando á la iniciativa particular todo lo demás.

Aquí, con harta extrañeza, vemos que sucede todo lo contrario. A las horas en que los bañistas se han convenido en tener sus *soirees* en «La Concha,» nuestro municipio pone en la Alameda la música, dividiendo y separando lo que debía estar agrupado y unido en un solo lugar.

¿No sería mejor que en vez de señalar las nueve de la noche como hora del paseo, se le encargase al señor Rubianes fuese con sus subordinados á las seis de la tarde, hora en que la bahía presenta uno de los más hermosos cuadros de la naturaleza en sus manifestaciones espléndidas, pudiendo así disfrutar todos de la música y de las *soirees*? Creemos que el digno señor Alcalde tendrá en cuenta nuestra justa observación y que dispondrá lo conveniente para que se lleve á la práctica, no solo este año si que también en los sucesivos.

Hemos oído lamentarse de esto mismo de que hoy nos lamentamos á muchos forasteros, que con su presencia dan auge y vida á Villagarcía, recordándonos con tal motivo lo que sucede en San-Sebastian, San Juan de Luz, etc.

Cada día son más animadas las reuniones que á las horas de salida del baño y á la noche se celebran en el espacioso salón del balneario.

Allí se dan cita las más hermosas y distinguidas *baigneuses*, atrayendo á tal centro á todos sus admiradores y dando animación y vida á nuestra encantadora «Concha de Arosa».

Hemos recibido atentísima invitación de la sociedad de conciertos Manzano-Valverde—Caamaño, para asistir al magnífico baile dado en el salón de «La Concha» en la noche del veintisiete.

Agradecemos la invitación y en otro lugar hacemos una revista del mismo.

Sección Literaria.

EN UN ABANICO.

Vientecillo, vientecillo que el abanico levanta, henchido de dulces notas arrulladoras del alma; tenue cual la brisa leve juguetera de la playa, como el aura embriagadora que refresca la mañana, cual el céfiro agradable que susurra en la enramada, como el pájarillo alegre, cual repique de campana, como la risa de un niño, como el mohín de una dama. Vientecillo, vientecillo que el abanico levanta, al refrescar á su dueña

cuéntale aquestas palabras:

«Bella niña, son tus ojos, son dos luceros del alba y tú boca, bella niña, es de la gloria la entrada. Es tú semblante de diosa, tú cuerpecillo de maga; por eso te adoran todos, todos admiran tus gracias; pero que entre todos, solo, uno solo es el que te ama, el que solo por ti vive, el que su amor te consagra.» Háblale así vientecillo. y al acariciar su cara recuérdale aquestos versos, fiel reflejo de mi alma.

C.

Villagarcía, Agosto 23 de 1891.

DE MI CARTERA.

El pueblo español es generalmente bueno; pero el pueblo gallego, resignado y sufrido, me gusta más.

Todo es pueblo español. es decir, buen pueblo; permitidme, no obstante, la particularidad que pretendo hacer en obsequio del pueblo simpático y mimoso, que ama y entristece y lleva en su corazón sentimientos grandes y atesora en su alma amarguras infinitas.

Los que le juzgan mezquino y despreciable, le juzgan mal y le conocen peor: un pueblo que trabaja y progresa, que pide liberta-

des y defiende derechos, que es sensato y de costumbres sencillas y morigeradas, que ostenta entre sus hombres buenos talentos y cuenta entre sus hijos grandes eminencias, que presenta tales caracteres y semejantes virtudes, no es despreciable ni puede ser mezquino: es honrado y benemérito á todas luces; benemérito y honrado solamente.

Así le he visto yo: antes, bajo el prisma de la justicia; ahora, bajo el de la simpatía y el afecto.

..

Yo sentí una vez borrascas en mi cabeza, preñez de nostalgia en mi alma, lágrimas en mis ojos, sabores de hiel en mi boca y enfermedad, en fin, en mi cuerpo y marché á tierra gallega: el trato de sus reales hembras, la acogida de su buena gente, la aspiración de sus brisas y la expectación de sus campos hermosos y sus rías incomparables y bellas, tornaron la alegría á mi alma, sanaron por completo mi organismo é hicieron marchar mis penas, desairadas y mohinas, caminito del olvido.

Sabiendo eso y teniendo en cuenta lo otro (que es mi gratitud) y lo demás allá (que me guardo), digan los lectores míos, y caros y amabilísimos, sino cumplo bien y como bueno, dedicando una nota agradable y placentera á la gallega región.

JOSÉ LANDRÓN NÁTER.

Villagarcía.—Imp. de Paratcha.

Observaciones meteorológicas anotadas en el Balneario, á las 9 de la mañana.

FECHAS	Temperatura atmosférica.	Máxima.	Mínima.	Humedad relativa.	Tensión.	Cielo.	Vientos.	Mar.	Temperatura del mar.	Barómetro
Agosto.										
18	21'5	26	16	68	12'16	Lluvioso.	SO. fresco.	Rizada.	19	777
19	21'5	24	16	68	»	Nubloso.	Id.	Id.	19	780
20	21	24	16	66	»	Cubierto.	Id.	Id.	20'5	780
21	22	23	18	74	17'39	Nubloso.	SO. flojo.	Llana.	22'5	778
22	17'5	23	17	80	12'10	Lluvia.	SO. calma.	Id.	20	776
23	17'5	23	13	64	»	Nubloso.	Id.	Id.	20'5	778
24	20	21	11	58	»	Despejado.	N. calma.	Id.	21	777
25	19	22	12	60	»	Nubloso.	SO. fresco.	Rizada.	21	778
26	20'5	22	12	80	»	Lluvia.	SO. recio.	Agitada.	19	776

TOROS.

TOROS.

TOROS.

Los días 6, 7 y 8 del próximo Septiembre.